## EL TEMBLOR DE 1863 Y LAS ACTAS DEL AYUNTAMIENTO DE MANILA

Agustamiento

Centenares de veces, los miembros del Corregimiento de la muy noble y siempre leal ciudad de Manila se habían congregasetas Casas Counstoriales do en la suntuosa sala capitular del Ayuntamiento, para discutir asuntos de interés general que afectaban el bienestar de la comunidad. El 5 de Junio de 1863, a las 5 de la tarde. Las miembros del Ayuntamiento se vieras en la triste precisión de reunirse por primera vez. no en el magnífico salón de sesiones, que amenazaba desplomarse el empuje de la más lijera sacudida, sino "en la galería baja, al pie de la escalera principal de las casas consistoriales", como lee el acta de aquel cabildo memorable. Dos días antes, un violento temblor había convertido la opulenta ciudad de Manila en un lastimoso sepulcro en que confusamente estaban amontonados vivos y difuntos. Al impetu del temblor habíanse abierto los techos, caído las paredes, hundido los pisos, deshecho los edificios y desplomado los palacios más erguidos. El espectáculo que ofrecía la plaza de Palacio era aterrador. A un lado la Catedral convertida en un montón de ruinas: al otro, el Palacio Real cuyas paredes agrietadas amenazaban desplomarse de un momento para otro; las casas Consistoriales, que se habían mantenido firmes desde los tiempos de Valdés Tamón, sacudidas ahora en sus cimientos, se hallaban en estado ruinoso y no ofrecían morada segura a los padres de la patria.